LA VISITA DE LA VIRGEN DE CANDELARIA A SAN MIGUEL DE ABONA EN 1964, EN SU PEREGRINACIÓN POR LA ISLA DE TENERIFE

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO
[blog.octaviordelgado.es]

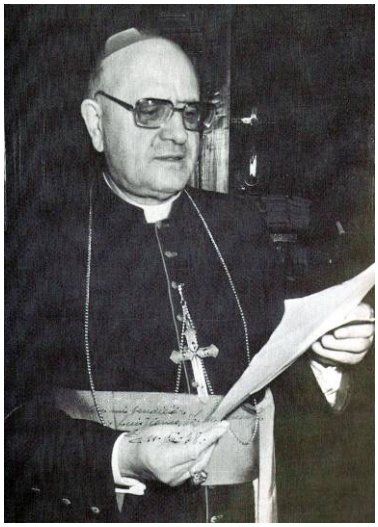
En 1964, la venerada imagen de la Virgen de Candelaria llegó por primera y única vez en la historia al municipio de San Miguel de Abona, con motivo de la Peregrinación que realizó por toda la isla de Tenerife para recaudar fondos con destino a la construcción del nuevo Seminario Diocesano en La Laguna, acontecimiento inolvidable en la historia religiosa de esta isla que duró casi tres meses y medio, del 16 de octubre de dicho año al 28 de enero de 1965. Para esta peregrinación extraordinaria, la imagen de la Virgen contó con una artística carroza, construida en Güímar, en los talleres de mecánica y chapa de Tejera y en la carpintería de Pánfilo y Tino; fue diseñada por don Manuel García Campos y patrocinada por doña Edelmira Pérez Campos, viuda de Mansito, junto con Acción Católica y Cáritas de dicha ciudad; y se montó sobre una camioneta "Commer" de seis ruedas, cedida por la empresa Hernández Hermanos, S.L.[1]. En todos los municipios visitados, el fervor de los fieles fue impresionante y el éxito económico se vio desbordado con creces, al recaudar más de siete millones de pesetas.

La Virgen de Candelaria visitó San Miguel de Abona del 27 al 28 de octubre de 1964.
A la derecha, en la carroza confeccionada para la ocasión.

Procedente de Charco del Pino, en el municipio de Granadilla de Abona, la Virgen visitó San Miguel de Abona, a donde llegó el martes 27 de octubre de 1964, permaneciendo 24 horas en este pueblo; y al día siguiente salió para el Valle de San Lorenzo (Arona). El pueblo se engalanó con esmero para recibir a la imagen de la Candelaria y, a lo largo de su permanencia, se llevó a cabo un apretado programa de actos.

[1] Manolo RAMOS (2009). *La Viajera Peregrina por los pueblos de Tenerife*. Pág. 36.

Por entonces, este municipio de San Miguel de Abona estaba constituido por cinco núcleos de población: San Miguel (cabecera municipal), Aldea Blanca, Las Zocas, El Roque y El Frontón. Contaba en ese año con una única parroquia, San Miguel Arcángel, segregada de la de San Pedro de Vilaflor en 1796, que reunía una población de hecho de 3.150 habitantes y estaba atendida por el cura ecónomo don Miguel González Díaz[2].[3]



El alcalde de San Miguel de Abona, D. Bernardino Modesto Hernández González, el capellán de la Virgen, fray Juan Fernández Baca, y el obispo de la Diócesis, don Luis Franco Cascón.

LA VISITA A SAN MIGUEL DE ABONA

Como ya se ha indicado, en la tarde del 27 de octubre de 1964, último martes de dicho mes, la carroza con la Virgen de Candelaria llegó al límite municipal de San Miguel de Abona, donde fue recibida por el Ayuntamiento en pleno, con su alcalde don Bernardino Modesto Hernández González[4] a la cabeza, y por el mencionado cura párroco don Miguel González Díaz, quienes firmaron el acta de recepción, junto con el alcalde de Granadilla y el

[2] *Don Miguel González Díaz* (1933-2006) nació y falleció en San Miguel de Abona. Cursó sus estudios eclesiásticos en el Seminario Diocesano de Tenerife, donde fue un buen estudiante. Una vez recibidas las órdenes sagradas, fue nombrado, sucesivamente, cura ecónomo de Alajeró, durante casi un año y medio; cura ecónomo de la villa de Arico, durante dos años, y, simultáneamente, encargado de Arico el Nuevo, en la mayor parte de ese tiempo; cura ecónomo del Arcángel San Miguel de su pueblo natal, durante casi diez años, los cuatro últimos encargado también de la nueva parroquia de Aldea Blanca, cuyo templo se había construido bajo su regencia, lo mismo que la nueva iglesia de El Roque. Luego ejerció como cura ecónomo en La Cuesta (La Laguna) y Barranco Grande (El Rosario). Finalmente, durante muchos años, fue párroco en varios barrios de Santa Cruz de Tenerife: La Alegría, Los Campitos y La Salud. En el momento de su muerte era párroco emérito de Ntra. Sra. de la Salud de la capital tinerfeña.

[3] "Estadística general de las parroquias / Arciprestazgo de Guía de Isora". *Boletín Oficial del Obispado de Tenerife*, 1965 (pág. 992).

[4] *Don Bernardino Modesto Hernández González* (1922-1999), nacido y fallecido en San Miguel de Abona, obtuvo el título de Bachiller en el Instituto "Cabrera Pinto" de La Laguna y el de Maestro en la Escuela Normal de la misma ciudad, aunque nunca llegó a ejercer, pues dedicó toda su vida a la agricultura. Cumplió su servicio militar como alférez de complemento de Infantería en las Milicias Universitarias, con destino en el Regimiento Extremadura nº 15 de Algeciras. Fue, uno de los dos únicos exportadores de esta localidad, junto con don Miguel Delgado Calcerrada, y enviaba las papas a Inglaterra; como agricultor también fue socio fundador de la Cooperativa Agrícola de San Miguel (CASMI), así como fundador y consejero de MercaTenerife. Asimismo, fue delegado de la Caja Rural de San Miguel. En la actividad pública comenzó siendo secretario del Casino de su pueblo natal, para destacar luego en la política municipal, al desempeñar durante 18 años y medio (1960-1979) los cargos de alcalde y delegado del Gobierno en este término, por lo que ostenta el récord de permanencia al frente del Ayuntamiento local, en el que desarrolló una destacada labor. Casado y con cuatro hijos, falleció en San Miguel, a los 76 años de edad. En el año 2000 se dio su nombre a una calle de Las Chafiras.

párroco de Charco del Pino, que la entregaban. Continuaron hacia la cabecera municipal, en densa comitiva encabezada por el Ayuntamiento en pleno y el cura párroco. El antedicho alcalde le entregó a la Virgen el bastón de mando, como Alcaldesa Honoraria de este municipio. Luego, una vez que llegó ante la iglesia del Arcángel San Miguel, el cura párroco, don Miguel González Díaz, le dio la bienvenida oficial, siguiéndole en el uso de la palabra el capellán de la Virgen, fray Juan Fernández Baca OP (el "*Padre Juan de Candelaria*"), y luego lo hizo el obispo de la Diócesis, don Luis Franco Cascón.

La Virgen de Candelaria recorriendo las calles de San Miguel de Abona.
[Fotos reproducidas por Manolo Ramos (2009)[5]].

[5] Manolo RAMOS (2009). *La Viajera Peregrina por los pueblos de Tenerife*. Pág. 32.

En la crónica publicada en *Radar Isleño*, bajo el titular "*San Miguel de Abona / La presencia de la Virgen despierta un fervor incontenible*", se destacó la fervorosa bienvenida en este pueblo; los principales actos programados durante su estancia en el mismo: Hora Santa y misas para enfermos, niños de las escuelas y personas mayores, así como ofrecimiento y consagración de los infantes, etc. El cronista también recogió el emotivo acto de despedida, en el que dirigió la palabra al público el antedicho capellán dominico, fray Juan Fernández Baca; la larga caravana de coches que la acompañó hasta el vecino pueblo del Valle de San Lorenzo (Arona), sobre las alfombras de flores confeccionadas por los vecinos a lo largo de la carretera; y la entrega de la venerada imagen a las autoridades de Arona en el límite municipal. También llama la atención la cantidad de calificativos que le dedica a la Virgen de Candelaria ("*nuestra siempre amada*", "*Santísima Virgen*", "*veneradísima Imagen*", "*Reina Morena*", "*Imagen señera*", "*viajera santa, única*", "*Madre de todos los canarios*", "*augusta Huésped*", "*Patrona del Archipiélago*", "*venerada Imagen*" y "*la Candela más hermosa de la tierra*"):

> En San Miguel de Abona se están contando las horas con deseo de que la manecilla del reloj campanero y parroquial anuncie las seis de la tarde de este martes último del mes Santino del Rosario y de la iniciación de un buen peregrinar de nuestra siempre amada la Santísima Virgen de la Candelaria.
>
> Dentro de poco estos fervorosos habitantes de San Miguel han de vivir jornadas más significadas de su historia religiosa. Por su voluntad y por su amor inconfundible a la veneradísima Imagen de Ntra. Sra. de la Candelaria nos van a ofrecer el espectáculo que no tendría cabida en el espacio de un pueblo de las dimensiones de este rincón de Tenerife, si no fuera que se trata de una Reina Morena que ensancha los corazones y que no tiene inconveniente en caminar entre el polvo de las carreteras que aún no les ha llegado el asfalto para estar cerca de cada uno de sus hijos y hacer llegar a cada una de las almas su aliento maternal y salvador.
>
> La presencia de la Virgen despierta una oleada de fervor incontenible. Ocurrió exactamente igual que en todos los pueblos. Los hombres y las mujeres, los jóvenes y los niños de todo el término municipal, agolpados en torno a las andas de la Imagen señera de la Candelaria, expresando su delirio que se escapa a borbotones de sus gargantas; eran voces levantadas en plebiscito unánime y sin disonancias, como si un augurio de paz y concordia entre los hombres hubiera caído en aquel momento del cielo. Por unas horas el pueblo se siente feliz, vinculado al Ser que le arrastra lejos de los menguados intereses creados por el egoísmo y destapa los canales inmensos de las venas del alma por donde fluye limpia la gracia de la filiación divina y la fraternidad universal de los hombres. Y el ejemplo de San Miguel de Abona, bañado por la gracia de los sacramentos, que traía acuñada en su mano derecha la Santísima Virgen mostrando al Hijo divino, fue el ejemplo y una lección que desde el primer momento nosotros entendimos así: «Nunca prosperará designio alguno de fraternidad entre las personas y los pueblos si sobre este suelo no se planta la plataforma de la religión; si se reemplaza la fe por la provisional coherencia de intereses y la esperanza por un puro cálculo maniobrero. Ninguna construcción durará más de lo que duren aquellos interinos estados de cosas. Por el contrario, si se cimentan todas las empresas en basamentos eternos y se les infunde elevación y nobleza, podrán subsistir mientras los hombres sigan aspirando a un destino más alto y no a un pasajero bienestar terreno».
>
> Y el bienestar está junto a esta Viajera santa, única, Madre de todos los canarios. Y juntos hemos visto, como apretados y arracimados hoy en San Miguel de Abona, a los pueblos fuertemente enlazados a las horas alegres del recibimiento y también en la hora un poco gris de la despedida, comulgando en unas mismas aclamaciones y de unos mismos sentimientos; atados todos por una misma fe, una

misma caridad. Las tres virtudes las respiran a pulmón lleno en esta tarde luminosa los habitantes todos de San Miguel en torno a la Virgen Morena que no se cansan de aclamar y bendecir. A la cabeza va su alcalde quien le confía el mando y gobierno de su pueblo haciéndole solemne entrega del bastón de mando al nombrarla con cálidas palabras Alcaldesa Honoraria de San Miguel. La Bienvenida ya estaba dada con tantas manifestaciones desde que hizo su entrada por la calle principal, si bien es ahora su párroco, don Miguel González Díaz, quien lo hace de una manera oficial, antes de que hicieran uso de la palabra el P. Juan y el Sr. Obispo, Dr. Franco Cascón.

La línea del programa de actos es sustancialmente el mismo. No obstante en cada pueblo tiene la expresividad nueva de algo que por mucho que se repita siempre emociona. Hora Santa, Misas para enfermos, niños de las escuelas, personas mayores, ofrecimiento y consagración de los infantes…

Y como en todos los pueblos también a San Miguel toca despedir a la augusta Huésped. Quizá fueran los minutos más intensamente vividos y formidablemente expresados por el P. Capellán. Siguen las aclamaciones mezcladas de nostalgia y eso que por más que le demos vueltas a la pluma no podremos nunca reflejar, especie de congoja y especie de alegría, y una imponente caravana de coches que acompañan a la Virgen a lo largo de todo un paseo florido que los vecinos y barrios anexos a la carretera han tendido con infinito primor y ternura al paso de la carroza automóvil.

Nuestra Patrona del Archipiélago dejó San Miguel de Abona. Fué una despedida que calificamos de emocional, como emocionante y triunfal ocurriera con la entrada en el Valle de San Lorenzo a últimas horas de la tarde.

Al límite del término municipal, el señor Alcalde espera juntamente con representaciones y el señor cura párroco, don Rubén Santana Hernández para firmar el Acta de entrega y recepción de la venerada Imagen. Desde aquí, después de tantos homenajes recibidos, envueltos en rezos y cánticos, la Candela más hermosa de la tierra reanudaba su lento andar hacia el corazón del Valle, guiada por una columna de motoristas que abrían paso a la comitiva.[6]

Como se acaba de indicar, la comitiva con la Virgen de Candelaria salió de San Miguel de Abona en la tarde del miércoles 28 de octubre, continuando su lento peregrinar hacia el vecino municipio de Arona, concretamente hasta el Valle de San Lorenzo, en cuyo límite la venerada imagen fue entregada por las autoridades civiles y religiosas del primer municipio a las del segundo, firmando la correspondiente acta.

EL RESULTADO ECONÓMICO DE LA PEREGRINACIÓN DE LA VIRGEN POR EL MUNICIPIO DE SAN MIGUEL DE ABONA

Al entonces párroco de Arafo, el güimarero don Vicente Jorge Dorta[7], le cupo el honor de acompañar a la imagen de la Virgen de Candelaria por todos los pueblos del Sur y parte de los del Norte, como colector de las limosnas para el nuevo Seminario.

Según recogió el *Boletín Oficial del Obispado*, las limosnas que se recaudaron en la única parroquia del municipio de San Miguel de Abona durante la estancia de la venerada imagen de la Virgen de Candelaria, en su peregrinación con motivo de "*la campaña pro-*

[6] "San Miguel de Abona / La presencia de la Virgen despierta un fervor incontenible". *Radar Isleño*, diciembre de 1964 (págs. 11-12).

[7] *Don Vicente Jorge Dorta* (1928-2013) nació en Güímar en 1928. Tras su ordenación fue coadjutor de Güímar, párroco de Arafo, Fátima y Lomo de Mena, profesor de Religión, arcipreste y capellán de las Misioneras de Nazaret. Junto a sus dos hermanos sacerdotes promovió la construcción de un Monasterio en su ciudad natal, lo que les valió la Medalla de Plata de Güímar y la nominación de una calle. También fue nombrado Hijo Adoptivo de Arafo, donde se dio su nombre a otra calle. Tras su jubilación se estableció en Güímar. Falleció en Santa Cruz de Tenerife en 2013.

construcción del nuevo Seminario", se elevaron a 80.000 pesetas, incluidas en la recaudación total del arciprestazgo de Granadilla de Abona[8].

Iglesia parroquial del Arcángel San Miguel de San Miguel de Abona.

Pocos meses después, en 1965, se llevó a cabo una "Santa Misión" en este municipio, como en el resto del Sur de Tenerife, con tres centros misionales, uno en la iglesia parroquial de la cabecera municipal y otros dos en Las Zocas y Aldea Blanca; pero de ello ya nos hemos ocupado con anterioridad[9].

[24 de diciembre de 2022]

[8] "Limosnas recogidas en la Peregrinación de las imágenes de la Santísima Virgen, en la Campaña Pro-Construcción del nuevo Seminario". *Boletín Oficial del Obispado de Tenerife*. 1965 (pág. 291).

[9] "La religiosidad y la vida social en el municipio de San Miguel de Abona en 1965, según el canónigo José Trujillo Cabrera y tres misioneros". blog.octaviordelgado.es, 10 de marzo de 2021.